

INTERVENCIÓN INICIAL

DE DON PERE LLORENS I LORENTE, PRESIDENTE  
DE LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE COMERCIO

Excelentísimo Señor Secretario de Estado de Comercio y Turismo, Señor Presidente de EuroCommerce, miembros de la Confederación Española de Comercio, señor presidente de CEPYME, señor presidente de la Federación Española de Autónomos, amigos representantes de las organizaciones empresariales del sector, representantes de las organizaciones sindicales de comercio de UGT y de CCOO, representantes de las organizaciones de consumidores, autoridades regionales de comercio, señoras y señores,

Permitidme que mis primeras palabras sean de bienvenida y de gratitud para todos los

asistentes a este Primer Encuentro del Comercio Español.

Hoy es un día especial, creedme que así lo considere. Hoy culmina un periodo organizativo y empieza una nueva e importante etapa para la Confederación Española de Comercio que nos permitirá sin duda alguna tener los medios y la estructura para favorecer la competitividad y el futuro del pequeño comercio que representamos.

Hoy el futuro empieza para nosotros. Hoy todos vosotros con vuestra perseverancia avaláis la fuerza y la representación de nuestra Confederación como máximo interlocutor del pequeño y mediano comercio español.

Éste encuentro tiene por objetivo central posibilitar que nos reunamos anualmente para reflexionar y para analizar estrategias de competitividad y de adaptación a los cambios que los comerciantes españoles debemos

asumir para responder a las exigencias del mercado.

Por eso hoy no aprovecharé la extraordinaria oportunidad que me ofrece esta tribuna para reivindicar soluciones concretas a problemas concretos que tenemos.

Así pues, dejaremos para el día a día temas como el abuso de las comisiones que nos cobran las entidades financieras por las tarjetas de crédito, las dificultades que tenemos para encontrar mano de obra cualificada, o las eternas reclamaciones sobre una equiparación del régimen de la Seguridad Social de Autónomos. Por cierto, hablando de autónomos, hay que dejar muy claro que a los autónomos del sector del comercio los representamos nosotros, y nadie más puede hablar en nuestro nombre excepto, claro está, la Federación Española de Autónomos que, al amparo de CEPYME, hemos apoyado y constituido.

Tampoco voy a pedir unas leyes más severas con la delincuencia organizada y los efectos de la inseguridad ciudadana. Ni mucho menos voy a mencionar los problemas que tenemos debidos a los competidores que actúan deslealmente con prácticas predatorias e ilegales. De esto hoy no vamos a hablar.

Hoy, centraremos el debate en como mejorar el sector, como reconocer su trabajo y esfuerzo, como valorar su aportación a la economía nacional. En definitiva, como podemos ser más competitivos.

En éste reto, más de 200.000 trabajadores y comerciantes pasarán por las aulas de formación en este bienio 2005-2006 gracias al Contrato Programa de Formación Continua que la Confederación Española de Comercio lleva a cabo en toda España. Es una muestra clara de la apuesta por la calidad y la mejora de la formación profesional del sector.

Los comerciantes configuramos un sector estratégico para nuestro país. Nuestro modelo comercial español es único y diferente en el ámbito europeo.

Estamos íntimamente unidos a las tramas urbanas, próximas a la población, somos eje cultural y referente social. Nuestra aportación económica es, a mi juicio, poco valorada y tenida en cuenta. Y lo que es más importante, somos competitivos en productos, servicios y precios.

Vosotros, todos los miembros de la Confederación Española de Comercio que hoy estáis aquí, representando a las más de 1.500 organizaciones de comerciantes locales, provinciales, autonómicas, nacionales, sectoriales y gremiales, agrupadas en 56 federaciones y representando a 400.000 pequeñas empresas que dais empleo a más de 1 millón de trabajadores, sois la columna vertebral, sin duda alguna, de muchas ciudades y pueblos, de muchas

economías locales; sois la ventana de miles de pequeños y medianos productores de todos los sectores, desde el agrario hasta el industrial, desde los servicios más avanzados a los más usuales como la logística y del transporte.

De aquí la iniciativa del Manifiesto del Comercio Español que hoy presentamos, un documento que se inspira en el Manifiesto del Comercio Europeo que EuroCommerce presentó el año pasado. Hoy su presidente, el amigo Peter Bernet, nos acompaña y le agradezco su presencia y apoyo. Nuestro Manifiesto al servicio del consumidor, del crecimiento y del empleo, de la creación de riqueza y del modelo de consumo urbano próximo al ciudadano, es nuestra hoja de ruta y el punto de partida de nuestra Confederación Española de Comercio para cumplir con nuestro compromiso social y económico: el consumidor, que es nuestra razón de ser.

Señor Secretario de Estado, en este contexto y en esta coincidente ocasión, de cambio y de progreso, hemos de agradecerle al Ministro Montilla una iniciativa básica para nuestro futuro como ha sido la promulgación de la Ley de Horarios Comerciales que, en cumplimiento del compromiso electoral, nuestro Gobierno propuso al Parlamento Español y las comunidades autónomas han ejecutado en ejercicio de sus competencias.

Gracias por garantizar un entorno legal donde la competitividad se medirá por el servicio, la calidad y la atención al cliente, por productos y servicios adecuados y próximos al consumidor, y no por la práctica de unos horarios comerciales que nos alejaban del principio básico de la conciliación laboral y familiar y de un modelo social y comercial que no respondía a principios éticos y de calidad de vida.

Los retos y el futuro del comercio en España van unidos a la competitividad de la

economía española y europea. Un país próspero, con una demanda sólida de calidad, con una capacidad de producción y desarrollo de sus industrias y sectores económicos, beneficia al comercio y, en especial, al pequeño comercio. Un país ilusionado por su futuro, capaz de innovar y de desarrollar sus potencialidades es un país que posibilita un comercio moderno respondiendo a las exigencias de los consumidores.

Para estar a la altura de estas circunstancias, el pequeño comercio solo desea que cuánto es y cuánto aporta sea tenido en cuenta por la sociedad y por quienes nos gobiernan. No pedimos proteccionismos absurdos ni paternalismos caducos que, por otra parte, si alguna vez los tuvimos poco hicieron porque hoy por hoy lo que somos y dónde estamos es gracias al merito y al esfuerzo de miles y miles de familias de comerciantes que día a día se han enfrentado con el mercado, con los problemas y con los competidores, propios y

extraños, presentando creo yo, en los albores del siglo XXI un balance más que positivo.

Cierto es que nuestro comercio de hoy nada tiene que ver con el de hace escasos 10 años. Más competencia, más formatos comerciales, unos mercados más abiertos, unas nuevas realidades sociales a las que nuestra estructura, una red tupida de 600.000 comerciantes, que nutren nuestras ciudades, y dan respuesta a sus necesidades.

A mi juicio, nuestro futuro no está condicionado si somos capaces de garantizar una competencia leal, una igualdad de oportunidades y un apoyo directo a nuestras inquietudes e iniciativas.

Es evidente que, como todo colectivo, tenemos problemas, pero seguro que los podemos abordar y superar si todos trabajamos en la misma dirección, si dialogamos entre nosotros y con todo nuestro

entorno, con proveedores y con nuestros competidores. Con firmeza y con total honestidad, y repito, con diálogo, estoy seguro que avanzaremos en la mejora de la estructura de la distribución española, garantizando el equilibrio de la oferta comercial más adecuada para cada familia y hogar español.

Señor Secretario de Estado, cuente con nosotros, cómo muy bien saben, todos sus colaboradores, y en especial nuestro Director General de Política Comercial, Don Ignacio Cruz Roche, a quien agradezco su apoyo e interés.

Año tras año practicamos y ejercemos el diálogo en la negociación colectiva de los más de 400 convenios colectivos, la práctica totalidad, que las organizaciones de la Confederación Española de Comercial suscribimos con los sindicatos, a los que desde aquí les convoco a profundizar en el acuerdo para elevar la cualificación y el

prestigio de todos cuantos trabajamos en el comercio.

Aprovecho este momento para hacer un llamamiento, que es obvio, de apoyo e interés por cómo desde las comunidades autónomas en especial y desde los Ayuntamientos se trabaja por la ordenación del comercio local y se llevan a cabo políticas para favorecer la competitividad.

Queridos amigas y amigos comerciantes, unidos y colaborando, trabajando en común, nada ni nadie podrá apartarnos de la lucha por el mercado.

Mi larga experiencia, más por los años que por otros motivos, me permite a estas alturas de mi vida ver las cosas con distancia y con la perspectiva para analizar acontecimientos y hechos históricos con absoluta imparcialidad. Pues bien, os auguro a todos un futuro brillante, porque creo en vosotras y en vosotros, los comerciantes

españoles que siempre habéis confiado en vosotros mismos. El futuro es nuestro. El futuro es de todos. Tal y como versa el eslogan de este encuentro: "El futuro empieza hoy", de esto estoy seguro.